

NOTICIAS

MI EXPERIENCIA EN BOLIVIA

Cuando me preguntan ¿qué tal en Bolivia?, sé que es la más amable e ingenua de las preguntas, pero a mí me sigue desconcertando por la extensión de la respuesta, que necesita más de ese breve tiempo que espera el interlocutor. Es lo mismo que me ha pasado cuando me dijeron que escribiera sobre esta experiencia para la revista. Lo intentaré.

Al principio. Antes de ir, todo eran dudas. Dudas de si daría la talla para este proyecto (nunca había dado clase a profesores), dudas de geografía mirando mapas y situando ciudades y paisajes, dudas sobre la idoneidad del tema que quería exponer, dudas sobre lo que esperaban de nosotros, dudas pedagógicas, ¿actividades o charlas?, y además todas las culturales, sociales y económicas que yo encuadraba en los llamados países en vías de desarrollo en una vaga aproximación y por tener alguna referencia.

Algo se va resolviendo. La reunión de coordinación en Sevilla, donde Emilio y Ana nos recibieron como anfitriones, resultó como agua llovida del cielo para aclararnos. Nos conocimos casi todos los cooperantes, trabajamos en grupos por materias, discutimos la conveniencia de los temas, nos dieron pautas sobre el semblante boliviano, datos más concretos de los maestros, lugares e instituciones con los que trabajaríamos.....y también tuvo su parte lúdica por las tascas sevillanas.

Poniéndose a trabajar. Mirar en librerías lo más novedoso, buscar en los CAPs material de apoyo, preguntar a otros profesores sobre el tema.....poco a poco la programación fue saliendo

El viaje. En el aeropuerto nos encontramos varios de los cooperantes con distinto destino, pero



todos igualmente cargados hasta los topes de libros y otros materiales para dejar allí, el que no llevaba dos maletas llevaba tres. En cada control o aduana (hicimos varios transbordos) temíamos que nos pusieran pegas, pero todo llegó felizmente.

Destino Potosí. Algún día de adaptación nos vino bien, no nos atacó duramente el soroche o mal de altura, bastaba con tomar aire en las cuestas y no acelerarse hablando. El frío no era tan intenso como nos habían dicho. Un cielo azul y la montaña de Cerro Rico (donde están las minas de plata) igualmente impresionantes presidían la ciudad. Lo demás, las casas coloniales, las iglesias, recordaban la historia, viejas glorias, de las que apenas sobreviven.

Empiezan las clases y algunas desilusiones. No era la única que estaba nerviosa el día que empezamos, pero cuando pasaron las horas y en algunos cursos no aparecían alumnos y en otros pocos, nos quedamos un poco decepcionados. Ya nos habían advertido que podría pasar, los coordinadores de allí estaban un poco avergonzados y no sabían que decir: huelgas, que los directores habían puesto pegas, que los profesores no se habían informado bien.y empezamos a comprender como funcionaban allí algunas cosas, es decir, por qué no funcionaban.

Recorriendo pueblos. Para llegar a Tupiza y Villazón al sur del sur, tuvimos que atravesar gran parte del altiplano, paisajes inmensos y pueblos perdidos en medio de la nada que te hacían preguntar constantemente de qué podrían vivir, autobuses traqueteantes y carreteras sin asfaltar. Así pasamos alguna noche, y en el día a trabajar. Los alumnos esta vez nos recibieron en aulas abarrotadas, algunos cursos eran tan numerosos que había que improvisar aulas donde no las había. Recuerdo especialmente una que era el salón de actos de una iglesia donde un mural de un Cristo sangrante presidía toda una pared...., el ambiente no era muy inspirador para hablar sobre sexualidad. El tema era controvertido, en una sociedad donde los adultos son bastante tradicionales pero se encuentran inmersos en una sociedad que cambia muy deprisa. En los primeros momentos nadie hablaba, pero a medida que avanzábamos, las actividades servían de excusa para analizar tradiciones, mitos, tabúes....y algunas veces recibía críticas ante lo que ellos veían como una imposición de cultura occidental.

Los cursos eran muy bien acogidos por estos profesores rurales, donde rara vez tienen oportunidad de recibirlos y lo agradecían de mil maneras: con su atención, con sus regalos sacados de un pingüe sueldo, fotocopiando como locos cualquier material que les interesara por lo novedoso, con despedidas en las que lo oficial se desbordaba dejando paso a la emotividad más espontánea y



dónde la frase más repetida era: “No nos olviden, vuelvan”.

Los últimos días. De nuevo en Potosí continuamos con profesores que nos venían de todos los pueblitos de los alrededores. La cercanía no significa comunicación, allí para hablar de distancias recurren a las horas en vez de a los kilómetros. Estos maestros viven en unas condiciones bastante precarias y tienen gran responsabilidad, ya que en muchos casos son las personas más instruidas y las únicas capaces de detectar problemas que se salen de su ámbito como enfermedades, desnutrición, malos tratos...de todos estos temas os podría hablar mucho Lola, “la doctorcita “ como la llamaban.

Una vez aquí. Sobre todo una idea clara de dónde están ellos y dónde estamos nosotros, que queda mucho por hacer, que hay que animar a estos maestros resignados pero entusiastas haciéndoles ver que tienen en sus manos una gran labor para poner en marcha su país.

Y a vosotros que os animéis a participar en la próxima campaña, porque es una experiencia enriquecedora desde todo punto de vista.

LUISA QUINTANILLA

COLABORACIÓN CON BOLIVIA: UN PROGRAMA SOLIDARIO CON ESCALA HUMANA

Hace algo más de 3 años, recién llegados de nuestra expedición por los Andes y antes de que perdiesen nitidez las duras imágenes que tuvimos ocasión de percibir a nuestro paso por Bolivia, comenzamos a plantearnos la conveniencia de emprender un programa solidario con aquel país. Programa que, dada nuestra profesión, debería estar estructurado en torno a la enseñanza.

En la junta directiva de la AEPECT todos estábamos de acuerdo en que se trataba de un proyecto por el que merecía la pena luchar. Sin embargo, se

plantearon dos serias dudas. La primera tenía que ver con nuestra capacidad de gestión: dada la inexperiencia que teníamos en actividades de ONGs, ¿no era demasiado atrevido lanzarnos ya?, ¿no parecía más razonable esperar hasta tener un mejor conocimiento de la situación social en Bolivia, los problemas educativos allí, sus necesidades...? La segunda duda estaba relacionada con la influencia que podía tener en la AEPECT, ¿no supondrá un cambio en los objetivos de la asociación? Y, si le prestamos la atención que reclama, ¿no se resentirán otras líneas de trabajo de la asociación?

Como puede verse, las preguntas no sólo eran pertinentes sino muy razonables. Tanto que sólo ese punto de atrevimiento (hay quien lo llama directamente “insensatez”) que nos caracteriza hizo posible que se pusiese en marcha. Algo parecido a lo que ocurrió en 1992 cuando se propuso editar una revista en lugar de, como decían las voces más sensatas, iniciar nuestra experiencia editora con un modesto boletín; o cuando se propuso hacer un Simposio en Mallorca en un momento en que la AEPECT sólo tenía allí un asociado; o cuando se propuso montar expediciones naturalistas... Si hubiésemos sido lo sensatos que tocaba, quizá no habríamos ido a Australia, ni a los Andes, ni dentro de unos días partirían 160 asociados para la Antártida (por cierto, eso parece insensato incluso para nosotros).

Hasta el momento hemos llevado a cabo tres campañas solidarias en Bolivia, quizá demasiado poco para hacer un balance definitivo, pero puede que suficiente para tener ya algunas respuestas y, cómo no, nuevas preguntas.

¿Se han resentido otras líneas de trabajo de la AEPECT? Pues parece que no mucho, casi diría que más bien al contrario. Sin ánimo de ser triunfalista, los dos Simposios que han convivido con el proyecto solidario, el de Girona y el de Alicante, han sido de los mejores de los realizados (y son ya 25 años haciendo simposios). La revista no termina de conseguir la regularidad deseable pero su línea es ascendente en casi todas las variables que pueden considerarse. De las expediciones no es necesario decir más. Quizá las actividades de la Red Territorial sí han tenido un bajón que en otro momento analizaremos.

Es verdad que el programa de colaboración con Bolivia ha supuesto cambios en los objetivos de la asociación y, seguramente, en su imagen externa. Los cambios en los objetivos han sido aprobados por unanimidad en el último Simposio, junto con la creación de una vocalía de Acción Solidaria. Y la “imagen” de la AEPECT ha cambiado, claro que lo ha hecho. Las sociedades, como las personas, siempre cambian, para bien o para mal, en un sentido o en otro, pero inevitablemente cambian. Recuerdo que hace ahora un año recibí un correo electrónico de una profesora de Madrid, geóloga. En él decía que desde hacía tiempo conocía la existencia de la AEPECT, había ojeado alguna de

nuestras revistas, entrado en nuestra página web... y no se había animado a inscribirse. Ahora quería hacerlo, había leído la memoria de la campaña solidaria de 2002 y el proyecto para 2003 y “quería pertenecer a una asociación que hacía proyectos tan bonitos”.

En cuanto a las dudas organizativas, el asunto es más complejo. Se han despejado algunas y se han abierto otras. Con mucha ilusión, mucho trabajo y algún que otro batacazo hemos conseguido sacar adelante estas tres campañas, en las que hemos dado cursos a numerosos maestros (más bien maestras) bolivianos, transmitido un mensaje de solidaridad de sus colegas españoles, donado varios miles de libros, algunos microscopios, medicinas, etc. y, quiero creer, contribuido algo a su formación. Quienes hemos ido allí hemos tenido ocasión de recibir su agradecimiento, su esperanza y su cariño. Pocas experiencias pueden resultar humanamente más enriquecedoras.

Gestionar todo esto no ha resultado fácil. Ya conocemos razonablemente bien la situación social en Bolivia, sus carencias más perentorias y sus demandas; tenemos firmados convenios de colaboración con numerosas organizaciones bolivianas, tenemos contactos con ONGs que nos ayudan a transportar allí el material y, estoy convencido, de que podríamos tener todo el voluntariado que quisiéramos. Hemos hecho, por tanto, lo más difícil pero si queremos dotar al programa de la necesaria continuidad hay, a mi juicio, que proporcionarle más estabilidad organizativa y económica.

La estabilidad económica no me parece difícil de conseguir. Habrá que dedicarse a buscar algún apoyo externo más y procurar que se incrementen las aportaciones individuales de los asociados. La estabilidad organizativa encierra, seguramente, más dificultades pero ¿qué proyecto de verdadero interés no las tiene? Desde otras ONGs nos comentan que esa estabilidad que queremos implica una cierta “profesionalización” y no puede conseguirse sin liberar a algunas personas para la tarea.

Quizá tengan razón quienes así nos aconsejan pero nuestra intención no es, nunca lo ha sido, montar algo así como Intermon. Un proyecto de ese tipo no sólo nos superaría por su envergadura sino que no tendría sentido que nos lo propusiéramos, para eso ya están las grandes ONGs. A quienes prefieran ese modelo nada les impide inscribirse en una de ellas. Nuestra intención es mucho más modesta pero, sobre todo, es diferente. Hemos querido ofrecer a los asociados la posibilidad de participar en un proyecto solidario de una manera directa, sin intermediarios, sin sentirse una pieza de un engranaje desconocido sino formando parte de un programa de escala más humana, en la que cualquier voluntario pueda ver desde el primer momento todo lo que hay, saber quiénes participan y para qué lo hacen.

Si todas las tareas en nuestra asociación se hacen de manera altruista, no tendría sentido que



Grupos Santa Cruz 2 y Pando, de izquierda a derecha Ivanna, Tere (abajo), Emilio, Patricia (abajo), Ana, Alberto, Belén y Mariví en una comunidad de Chiquitania.

precisamente las del programa solidario no lo fuesen. Haremos lo que podamos, pero sin “profesionalizaciones”. Creo que tenemos razones para sentirnos legítimamente orgullosos de lo realizado hasta ahora. Eso sí, necesitamos que haya más asociados comprometidos con este ilusionante proyecto. Luisa Quintanilla, compañera de la asociación y voluntaria de la Campaña 2004, en un escrito que forma parte de este dossier nos dice que la frase más repetida por los maestros bolivianos en la despedida de los cursos fue “No nos olviden, vuelvan”. Algo estaremos haciendo bien.

Patricia Rovira, bióloga, voluntaria de las campañas de 2003 y 2004, ha aceptado la propuesta que le ha hecho la junta directiva de la AEPECT de asumir la recientemente creada vocalía de Acción Solidaria. Su compromiso es para los dos próximos años ya que, en el Simposio de Aveiro, ésta será una de las responsabilidades en la junta directiva para las que se convocarán elecciones. Patricia va a necesitar colaboración y apoyo. Quienes consideréis que es un proyecto por el que merece la pena trabajar, debéis comunicarle vuestro ofrecimiento.

En las páginas que siguen encontraréis informaciones que os permitirán formaros una idea de lo que se ha realizado en esta Campaña 2004 y nuestros proyectos para el 2005. Os animo a que los leáis, ayudéis a su difusión y consideréis la posibilidad de participar de una u otra forma. La causa lo merece.

EMILIO PEDRINACI

MEMORIA INFORMATIVA DE LA CAMPAÑA 2004

La campaña del año 2004 en Bolivia comenzó realmente en el año 2003, cuando se hizo pública la convocatoria en este boletín de la AEPECT. A partir de ese momento empiezan las inscripciones, selecciones, llamadas telefónicas, mensajes electrónicos, contactos con las entidades educativas bolivianas, elaboración de planes de actuación... que culminan con una reunión informativa. Ésta tuvo lugar durante un fin de semana de mayo en Sevilla. Allí nos conocimos los voluntarios, se concretaron grupos, fechas y lugares de destino, compartimos experiencias de campañas anteriores y se expusieron unidades didácticas. Se establecieron, pues, las bases del trabajo que se desarrollaría durante el verano.

Sobre personas, grupos y fechas...

El número de voluntarios que en esta tercera campaña se ha desplazado hasta Bolivia ha sido de 18. Eran 19 los previstos pero, en el último segundo, un problema familiar impidió que nuestra compañera Carmen de Lemus pudiera viajar. El grupo más numeroso fue el formado por profesores de ciencias naturales (8 en total) seguido por maestras de infantil (5), profesores de lengua (2), matemáticas (1) y ciencias sociales (1), además de una médica. No obstante, la demanda de cursos de matemáticas aconsejó que dos geólogos impartieran dichos contenidos.

Para el trabajo "in situ", el voluntariado se dividió en cuatro grupos. El primero en llegar, finales de junio, fue el denominado "Santa Cruz 1". Estaba coordinado por Rosa Molina (ciencias sociales), a la que acompañaban Merche Escobar, María Alonso e Irene Garrido (educación infantil) y Antonio Crespo (lengua y literatura). El segundo grupo, denominado "Pando", estaba integrado por Emilio Pedrinaci (geólogo y coordinador), Mariví Cascajo, Alberto Holguín (biólogos) y Ana Viera (educación infantil). La mayoría de este grupo llegó a Santa Cruz a mediados de julio (Ana llevaba ya quince días



Grupo de Potosí, de izquierda a derecha Rebeca, Luisa, Lola y Pilar.

as colaborando allí). Sólo unos días después llegó el tercer grupo, "Santa Cruz 2", formado por Patri Rovira (bióloga y coordinadora), Belén Ruiz, Ivanna Pérez de Lara (biólogas) y Tere Sáez (lengua y literatura). Los últimos en aterrizar en Bolivia, segunda quincena de julio, fueron los miembros del grupo "Potosí": Paco Anguita (geólogo y coordinador), Luisa Quintanilla (geóloga), Pilar Sánchez (educación infantil), Rebeca Varona (matemáticas) y Lola Moreno (médico).

Sobre cursos, talleres y lugares...

Los cuatro coordinadores, además de Ana Viera, habían participado con anterioridad en este programa solidario, lo que ayudó a que la campaña marchara bastante bien. A partir de esa experiencia se elaboró un plan de formación que integraba los temas más requeridos por los enseñantes bolivianos, así como la mejor distribución horaria de los cursos.

Cada uno de los cooperantes llevaba preparada una o dos unidades didácticas con la idea de trabajarlas en los cursos, así como bibliografía y materiales didácticos relacionados con la temática de cada curso. Además del contenido teórico, nuestros compañeros bolivianos valoraban mucho las actividades prácticas que podían ayudarles a llevar ese tema a clase. También se interesaban por la forma en que nuestros alumnos aquí en España, respondían a esos planteamientos didácticos.

Ejemplos de temáticas tratadas en los distintos cursos son: nutrición, sexualidad, salud, tratamiento en clase de los problemas medioambientales bolivianos, globalización, las matemáticas en educación infantil, juegos matemáticos para primaria y secundaria, lectoescritura, animación a la lectura, etc.

Los cursos de formación tenían una duración de 20 horas distribuidas de lunes a viernes. Que fueran por la mañana o por la tarde dependía de las necesidades de cada institución educativa con la que se colaboraba. Dado que esta distribución horaria permitía disponer de las mañanas o las tardes libres, también se ofertaba a dichas instituciones otras formas de colaboración. De esta manera se llevaron a cabo talleres complementarios de manejo de microscopios, catalogación de los libros donados, visitas a las unidades educativas, sesiones de introducción al uso de Internet, apoyo al profesorado en el desarrollo en el aula de los temas tratados en el curso o dos charlas-coloquio en la Universidad Amazónica de Pando.

Todas estas actividades tuvieron lugar en cuatro de las nueve regiones o departamentos de Bolivia¹. El mayor volumen de colaboración se llevó a cabo en los departamentos de Santa Cruz y Potosí, mientras que un grupo estuvo dos semanas en Pando y otro una semana en Chuquisaca. En la mayoría de los casos, se ha vuelto a asistir a los mismos sitios

(1) Para ubicar las distintas localidades consultar página web: <http://www.embajadadebolivia.com.ar/turismo/mapas.htm>



Maestros potosinos curioseando uno de los microscopios donados.

que la campaña anterior en virtud de los convenios y compromisos adquiridos. Así se puede dar una mayor continuidad a la labor formativa realizada y se aprovecha la experiencia organizativa de los responsables de esas instituciones, lo cual, en Bolivia, es muy recomendable. No obstante, en ese deseo de mejorar año tras año, se ha renunciado a seguir colaborando con algunas instituciones que o bien no lo necesitaban o bien no mostraron tanto interés como el que se les suponía en el momento de iniciar la colaboración. Del mismo modo se ha colaborado con nuevas entidades que nos lo solicitaron la pasada campaña.

A modo de resumen, se reseñan a continuación las andanzas de cada uno de los grupos por territorio boliviano:

Santa Cruz 1. La colaboración se centró en el departamento de Santa Cruz, dos semanas en la capital y las otras dos en dos zonas rurales del departamento. El grupo inició su labor en la ciudad de Santa Cruz colaborando con la Universidad pública Gabriel René Moreno². Allí se impartieron cursos y talleres a alumnos de la Escuela Normal, aquellos que pronto serán maestros. Su segunda semana de colaboración tuvo lugar también en la ciudad de Santa Cruz con profesores de colegios de Fe y Alegría. Es ésta una ONG de jesuitas que gestiona de forma privada centros públicos de las zonas más deprimidas de Bolivia. La tercera semana se desplazaron a Concepción para atender a profesores de centros públicos dependientes principalmente del SEDUCA (administración educativa de cada departamento). También con este mismo tipo de profesionales trabajaron la cuarta semana en Vallegrande.

Pando. El primer curso se llevó a cabo en Cotoca (Sta. Cruz) con profesores dependientes del SEDUCA. El grupo se desplazó al departamento de Pando, el más norteño de todos. Allí se colaboró una semana con profesores de Fe y Alegría y otra semana con los profesores del SEDUCA del departamento de Pando. Ha sido la primera vez que se ha trabajado con la administración educativa de este departamento. Además se llevaron a cabo dos charlas en la Universidad Amazónica de Pando con la asistencia de alumnos y algunos profesores. Una de las líneas de trabajo que se inició el pasado año y en la que se habían depositado esperanzas e ilusiones fue la del asesoramiento en la elaboración y experimentación de un currículum especial que abarcara las etapas infantil, primaria y secundaria y que convirtiera al colegio Nuestra Señora del Pilar de Cobija (Pando) en una Escuela Ecológica. Se ha constatado que si bien el equipo directivo de este colegio está muy interesado en sacar adelante el proyecto de Escuela Ecológica, la mayor parte del profesorado no parece tener verdadero interés. De manera que habremos de valorar la conveniencia o no de continuar nuestra colaboración allí.

Santa Cruz 2. Su periplo comenzó en Santa Cruz capital con profesores de centros educativos de la Fundación Hombres Nuevos. Esta ONG, dirigida por Nicolás Castellanos (obispo emérito de Palencia y premio Príncipe de Asturias a la Concordia), gestiona más de una decena de colegios situados en el barrio más deprimido de Santa Cruz. El segundo curso fue impartido de nuevo en la



Rosa (primera por la izquierda) e Irene (segunda por la derecha) con un grupo de profesores en la entrega de material didáctico.

(2) Para más información acerca de las entidades con las que colaboramos consultar memoria del año pasado en la revista 11.1 o visitar las siguientes páginas web:

Ministerio de educación de Bolivia <http://www.minedu.gov.bo/>
 Universidad Autónoma Tomás Frías: <http://www.uatf.edu.bo/>
 Universidad Autónoma Gabriel René Moreno: <http://www.uagrm.edu.bo/>
 Fundación Hombres Nuevos: <http://www.hombresnuevos.org/>
 Fe y Alegría: <http://www.feyalegría.org/>



Grupo de Potosí, de izquierda a derecha Paco, Lola, Pilar, Rebeca y Luisa.

ciudad de Santa Cruz, pero esta vez a profesores de colegios públicos gestionados por el SEDUCA. La tercera semana trabajaron en Samaipata (Sta. Cruz) con centros públicos, y la cuarta y última en Monteagudo (Chuquisaca) también con centros públicos. Esta colaboración con Monteagudo se ha realizado este año por primera vez, resultando bastante fructífera.

Potosí. Las cuatro semanas se ha trabajado en el departamento de Potosí. La labor ha estado repartida entre la capital del departamento y las zonas rurales. Se ha llevado a cabo en colaboración con el SEDUCA de Potosí y con las Escuelas de Cristo (una ONG similar a Hombre Nuevos o Fe y Alegría que gestiona colegios públicos de zonas deprimidas). El grupo también se ha desplazado a las ciudades de Tupiza y Villazón, en la frontera con Argentina, para impartir cursos a profesores de escuelas públicas del SEDUCA. El profesorado de estas zonas alejadas es el que se siente más desatendido y reclama mayor atención.

Además, este año se ha realizado con carácter experimental un curso semipresencial de 150 horas de duración dirigido a maestros de Santa Cruz especialmente interesados y cualificados. El objetivo de esta experiencia es formar equipos de maestros que puedan convertirse en referentes locales de la innovación educativa, de manera que hagan innecesaria a medio plazo nuestra presencia allí. El curso tuvo dos fases, la primera de ellas a distancia, en la que se les fueron enviando gradualmente los materiales de los cuadros módulos que debían trabajar, con documentos de lectura, actividades y cuestiones que debían analizar en grupo. La segunda fase fue presencial, se celebró en Santa Cruz de la Sierra y tuvo una duración de 25 horas.

Sobre los materiales donados...

Para la donación de materiales hemos contado con la participación de varios implicados, tanto en la propia donación como en el transporte y la gestión del material. Por un lado están los donantes, desde los cooperantes y la gente y los centros esco-

lares de nuestro entorno hasta la Editorial SM, que como en años anteriores ha colaborado con la aportación de un gran número de libros y cuentos. Por otro lado, para el transporte a Bolivia contamos con el apoyo de Aereolíneas Argentinas, que autorizó a todos los cooperantes que se desplazaban al país a un exceso de facturación de 25 kg extras.

Entre el material transportado, aproximadamente un peso de entre 30 y 45 kg cada uno de los 18 cooperantes, se cuentan los siguientes materiales:

- 6 microscopios, 3 lupas binoculares y 1 proyector de cuerpos opacos
- juegos educativos y material didáctico para educación infantil
- material de escritura y para los talleres y cursos
- libros de texto y consulta sobre animación a la lectura, lengua española, matemáticas, ciencias, idiomas, uso del microscopio, educación afectivo sexual y medicina
- atlas geográficos y diccionarios
- cuentos y libros de lectura

Un caso especial es el del Centro de Recursos Barcelona Sostenible del Ayuntamiento de Barcelona, que organizó las navidades pasadas una campaña de recogida de cuentos y libros infantiles y juveniles desde la Agenda 21 Escolar. Los más de 1800 libros que se recogieron en salas de lectura, bibliotecas y centros escolares fueron donados al proyecto de la AEPECT "Ningún niño boliviano sin un libro". El envío de estos libros se hizo a través de una ONG barcelonesa, Banc de Recursos, especializada en envíos de material de cooperación a Bolivia, y de su contacto boliviano Tecnología Solidaria. Las dos ONGs coordinadas consiguieron transportar las 58 cajas de libros hasta su destino primero en barco y luego por tierra hasta Santa Cruz de la Sierra.

Se han llevado, además, 13 microscopios (1 de profesor y 12 de alumno), 12 lupas binoculares y diferentes materiales complementarios para el uso de este equipamiento (libros, láminas de identificación, preparaciones histológicas, porta y cubreobjetos...). Todo ello se adquirió con donaciones individuales de asociados del 2003 que llegaron tarde para utilizarlas en aquella campaña pero que han sido las primeras en tener destino en la campaña de 2004. Los microscopios y las lupas fueron transportados a Bolivia gracias a Miguel Gil (de la Fundación Hombres Nuevos). Han sido donados a dos colegios de Santa Cruz de esta Fundación y ya han sido utilizados este verano en algunos de los cursos que se han impartido a maestros y maestras.

Llevar medicinas no entra dentro de nuestros objetivos. Sin embargo, las necesidades de Bolivia en este terreno son de tal magnitud que no solemos desaprovechar las ocasiones que se nos brindan de llevarlas allí. En esta ocasión una de las voluntarias, Lola Moreno, es médico y ella se encargó de conseguir y transportar medicinas. También nos han ayudado otras personas como Gabino Alonso y Blanca González, muchas gracias a los tres.

Sobre los costes del programa...

Como en años anteriores, por razones de economía presupuestaria pero, sobre todo, porque se quiere garantizar que el voluntariado que participa en el Programa de Colaboración con Bolivia lo hace movido por su deseo de hacer un trabajo solidario, todos los voluntarios/as que han participado han cubierto el costo de su desplazamiento a Bolivia y su alimentación.

La organización ha corrido a cargo del alojamiento, el seguro y los desplazamientos internos en Bolivia. Para cubrir estos gastos hemos contado con la ayuda de 6000 euros que la Fundación Autónoma Solidaria de la Universidad Autónoma de Barcelona nos concedió en el 2003. La ayuda llegó a final de ese año y aunque estaba prevista para la campaña de 2003 se ha utilizado en la de 2004, campaña para la que no se ha contado con subvención económica de ninguna Institución.

Junto a lo anterior, hemos contado con las aportaciones individuales de los socios y socias de la AEPECT, a quienes desde aquí queremos mostrar nuestro agradecimiento por su colaboración, sin la cual esta campaña no habría sido posible. Los fondos donados por los socios se han dedicado a comprar libros y materiales didácticos. El 30 de junio estas donaciones no alcanzaban la cantidad de 3000 euros. De manera que los gastos de adquisición libros y materiales didácticos ya comprometidos en aquella fecha superaba la cifra disponible. Afortunadamente han continuado llegando aportaciones durante los meses posteriores. Aportaciones que no sólo han permitido cubrir el déficit sino que han proporcionado un superávit que se destinará a la compra y envío de libros y materiales didácticos en la campaña de 2005.

El cuadro recoge las cifras más relevantes. No se incluyen las donaciones en especie (libros, proyector de opacos, plastificadora, medicinas, transporte de materiales) a las que antes se ha hecho referencia.

Concepto	Distribución por financiadores		
	Voluntariado	Fundación Autónoma Solidaria UAB ⁽³⁾	Aportación individual socios
Pasajes España-Bolivia-España y manutención	24.500		
Alojamiento, desplazamientos internos y seguros		5.850	
Libros, material didáctico y material talleres		150	3.480
Totales	24.500	6.000	3.480

No podemos acabar este balance de la campaña de 2004 sin expresar nuestro agradecimiento a algunas personas que no figuran en la relación del voluntariado reseñada al comienzo de esta memoria, pero cuya contribución ha resultado fundamental para

(3) Como se aclara en el texto, esta ayuda fue proporcionada a finales de 2003 por lo que ha sido utilizada en la campaña 2004, campaña en la que no se ha recibido subvención oficial alguna.

que se haya llevado a buen término. Así, Pedro Méndez y Alfredo Marcos han dedicado muchas horas a colaborar en la organización y programación del trabajo del voluntariado; M^a Ángeles Cobo nos ha ayudado en las siempre complejas gestiones económicas, y Katherine Rojas, Kathy, nuestra entrañable amiga boliviana nos ha ayudado a buscar alojamiento (a veces, incluso, nos ha alojado en su casa), nos ha traído y llevado al aeropuerto, nos ha orientado sobre las más diversas gestiones... y ha sido nuestro principal apoyo allí. Pedro, Alfredo, M^a Ángeles y Kathy, de todo corazón muchas gracias.

ALBERTO HOLGUIN

PROYECTO DE LA CAMPAÑA 2005

Por qué, como y para qué profesores en Bolivia

El *Proyecto de Colaboración con Bolivia* nació en el verano de 2002 de la mano de un grupo de profesores de la AEPECT. En el 2003 fue tomando una cierta estructura y organización gracias a una fuerte implicación y a muchos esfuerzos personales. Y en el 2004 la experiencia nos dice que el proyecto avanza por el buen camino y a buen ritmo. Después de tres años, podemos decir que estamos cumpliendo los objetivos que nos planteamos en un inicio; el de crear un proyecto sólido y con continuidad para la formación de profesores y profesoras bolivianos, el de ajustar nuestras ofertas a las necesidades del profesorado y el de ampliar progresivamente las zonas de trabajo dentro de nuestras posibilidades económicas y humanas.

Es poco tiempo, pero para nosotros son tres años de experiencia, de experimentación, de ajustes, de propuestas, de adaptación, de dificultades y de resultados satisfactorios. Y es a partir de esta experiencia que vamos acumulando y con visión de futuro que nos planteamos una nueva campaña para el año próximo.

Para la campaña de 2005 ampliamos nuestros objetivos tanto en terreno boliviano como en el español. Por un lado, hemos creado un equipo de trabajo para realizar las tareas de planificación, gestión, coordinación y apoyo a los cooperantes. Este equipo pluridisciplinar está formado por participantes de anteriores campañas que, una vez vivida la experiencia, queremos continuar ligados al proyecto: Emilio Pedrinaci, coordinador de las tres campañas anteriores, Pedro Méndez, Alfredo Marcos, Ana Galparsoro, Luis Fernández, Raquel, Consuelo, Merche Escobar, Luisa Quintanilla, Alberto Holguín y Patricia Rovira.

Las líneas básicas del proyecto para el próximo año responden tanto a las experiencias como a las evaluaciones de todos los implicados, cooperantes, instituciones educativas y profesorado boliviano.

A continuación os ofrecemos un resumen del proyecto con la esperanza de animaros a participar



Paco Anguita con un grupo de maestros potosinos.

en él activamente, a difundirlo en vuestro entorno o a colaborar económicamente para la adquisición de materiales didácticos.

Objetivos 2005

Ofrecer formación pedagógica y específica a los maestros y maestras de todos los niveles de la educación obligatoria boliviana a través de cursos presenciales (unidades didácticas de 20h).

Ofrecer una formación semipresencial (a distancia) en diferentes especialidades.

Dotar a los centros e instituciones educativas de material didáctico y de consulta, libros de texto, material audiovisual, diccionarios, microscopios, y todo tipo de soportes para la enseñanza.

Revisar los convenios de colaboración con algunas de las instituciones para ajustar nuestra colaboración a sus necesidades (Escuela Normal de Santa Cruz, Comunidades Educativas Hombres Nuevos de Santa Cruz y Escuela Ecológica de Cobija).

Crear un marco de colaboración para el profesorado español interesado en el proyecto que no desee desplazarse a Bolivia (excooperantes y no cooperantes).

A quién beneficiamos

Los beneficiarios directos de nuestra actividad de cooperación son los profesores y profesoras bolivianas de las escuelas más necesitadas, escuelas fiscales (públicas) y de convenio (escuelas públicas de gestión privada). El alumnado de estos profesores y profesoras es en realidad el verdadero beneficiado de este proyecto.

Dónde trabajaremos

La actuación de los cooperantes se reparte en cuatro de los nueve departamentos en los que se divide el país: **Santa Cruz de la Sierra**, uno de los departamentos más poblados y con una población urbana marginal muy importante, **Potosí**, el departamento con el índice más alto de pobreza del país y de toda Sudamérica, **Pando** (Cobija), con una de las áreas dispersas más abandonadas por el gobierno central, y **Chuquisaca** (Monteagudo), una región campesina en claras vías de desarrollo. Hasta la actualidad no se han podido atender las peticiones de otros departamentos (Beni, Cochabamba) por problemas de financiación y de estructura del proyecto, pero no se descarta esta posibilidad.

Con quién colaboramos

La oferta formativa se ofrece a diferentes instituciones de la enseñanza pública. Actualmente tenemos convenios de cooperación firmados con las siguientes instituciones: SEDUCA -servicio departamental de educación- (Potosí, Santa Cruz y Pando), Fe y Alegría (Potosí, Santa Cruz y Pando), Escuelas de Cristo (Potosí), Comunidad Educativa Hombres Nuevos (Santa Cruz), Instituto Normal (Potosí y Santa Cruz), Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (Santa Cruz), Universidad Autónoma Tomás Frías (Potosí) y Universidad Amazónica de Pando. En la última campaña hemos trabajado con todas ellas, excepto con las universidades, y uno de los grupos trabajó con el SEDUCA de Chuquisaca en la población de Monteagudo, con la que está pendiente la firma del convenio.

La colaboración con algunas de estas instituciones está en proceso de estudio para la campaña de

2005 debido a situaciones particulares. Es el caso de las Comunidades Educativas Hombres Nuevos, por tener ya una amplia oferta formativa propia y en el Instituto Normal de Santa Cruz, con la que seguiremos la relación pero no en el ámbito de la formación sino en la dotación de materiales para la consulta y práctica educativa.

Qué actividad realiza el cooperante

La actividad formativa de los cooperantes consta de un curso base de 20 horas organizado en torno al desarrollo de una unidad didáctica. El curso se realizará durante una semana en cada institución, en sesiones de 4 horas diarias (mañanas o tardes) de lunes a viernes. En casos particulares los horarios de los cursos pueden modificarse y concentrarse en sesiones intensivas durante tres días. El curso debe ser muy práctico, con actividades, talleres, ejercicios y ejemplos fáciles de llevar a cabo en el aula con los maestros y maestras. Fuera del horario del curso se organizarán otras actividades complementarias, participar en las escuelas con niños y niñas, realizar seminarios, visitar instituciones educativas...

Cuánto durará la cooperación en Bolivia

La dedicación de cada cooperante debe ser de 4 semanas efectivas. El desplazamiento al país se organiza de manera que cada cooperante disponga de unos días antes del inicio de la primera actividad para tener tiempo de aclimatarse y adaptarse a las condiciones ambientales, horario y costumbres bolivianas. Aproximadamente se deben contar unas 5 semanas, que estarán distribuidas en los meses de julio y agosto en función del calendario que se acuerde con las instituciones bolivianas.

Pero la cooperación es mucho más que la estancia en Bolivia. Hay que tener en cuenta que, desde el momento en que se realiza la selección del voluntariado, los cooperantes deben comenzar a trabajar en las unidades didácticas. En primavera todos los interesados serán convocados a una reunión de formación, en la que se informará sobre los aspectos generales, específicos y pedagógicos del país y de la campaña. Se trata de un encuentro en el que se compartirán las experiencias con cooperantes de años anteriores para que los interesados se puedan hacer una idea clara de todo lo que representa el proyecto y su cooperación.

Quién puede cooperar

El proyecto necesita un equipo de cooperantes voluntarios formado por profesores y profesoras:

de diferentes disciplinas y niveles de la enseñanza, capaces de adaptarse a las condiciones de vida del país (clima frío en el altiplano, calor y mosquitos en las zonas tropicales, alojamientos sencillos en las zonas rurales, transportes interurbanos muy básicos...), flexibles a la hora de modificar horarios de trabajo, y capaces de trabajar con grupos bastante numerosos.

En función de los voluntarios y voluntarias seleccionados, se formarán varios grupos de 4-6 cooperantes (entre ellos un coordinador de grupo) que trabajarán en diferentes instituciones educativas tanto en zonas urbanas como rurales. Cada grupo ofrecerá un conjunto de unidades didácticas de diferentes especialidades:

educación infantil (lectoescritura)
matemáticas (para infantil y primaria)
ciencias (medio ambiente, física y química, geografía...)
educación sexual y reproducción
lengua y literatura (animación y comprensión lectora)
y otras especialidades como orientación pedagógica, educación especial, formación profesional, primeros auxilios...

Cuánto cuesta el proyecto

La ajustada situación económica del proyecto y de la AEPECT y la conveniencia de garantizar que el voluntariado que participe lo haga con pleno convencimiento de la labor que va a realizar, aconsejan que los gastos personales corran mayoritariamente por cuenta de cada uno de los participantes. Así se ha venido haciendo en las anteriores campañas y así está previsto para la próxima.

El voluntariado cubrirá sus gastos de:

desplazamiento a Bolivia (viaje ida y vuelta, aproximadamente 900-1100 euros)
alimentación
actividades extras (desplazamiento y alojamiento fines de semana de turismo)

La AEPECT utilizará los fondos del proyecto en dos líneas básicas:

... las subvenciones que pueda conseguir para:
disponer del alojamiento del voluntariado durante la estancia de trabajo
seguro personal del voluntariado
desplazamientos del voluntariado realizados dentro de Bolivia para atender las actividades formativas programadas
adquisición de material didáctico para donaciones

... las donaciones de los asociados para:

adquisición de los materiales necesarios para el desarrollo de las actividades de formación
adquisición de equipamiento específico que se nos demande (microscopios...)
adquisición de libros y material didáctico para donaciones

El equipo coordinador está actualmente gestionando subvenciones con diferentes instituciones para conseguir ampliar la financiación que requiere el proyecto. Sólo en el caso de que se consiguiera y la cantidad subvencionada lo permitiera, se valoraría la posibilidad de cubrir parte de los gastos del voluntariado en Bolivia.

PATRICIA ROVIRA



PROGRAMA DE COLABORACIÓN CON BOLIVIA CONVOCATORIA PARA LA CAMPAÑA DE 2005

TU AYUDA ES NECESARIA

Ya está en marcha la campaña de 2005 de nuestro *Programa de Colaboración con Bolivia*. Sus características figuran en el artículo que aparece en este número de la Revista.

Puedes participar en una de estas modalidades:

1º. COMO VOLUNTARIO. Se constituirán tres o cuatro equipos multidisciplinares para formar maestros en diferentes regiones de Bolivia.

Se convocan las siguientes plazas (especialidades):

- 8 de Ciencias Experimentales (Educación sexual, Educación ambiental, Nutrición, Física y química...)
- 4 de Matemáticas (para niveles de primaria y secundaria obligatoria)
- 4 de Lengua y Literatura (animación y comprensión lectora para primaria y secundaria obligatoria)
- 4 de Educación Infantil (lectoescritura y matemáticas)



El programa está abierto a la participación de formadores en otras especialidades: orientación pedagógica, educación especial, formación profesional, primeros auxilios, etc. Estas especialidades complementaran los grupos según disponibilidad.

Solicitud: envía tus datos de contacto (nombre completo, dirección, e-mail, teléfonos) a Patricia Rovira Bastús; provira@talp.com; calle Alberes, 16, sót. 2ª 08017 Barcelona; 93 490 37 32 y 655 01 99 22.

Fecha de solicitud: tendrán prioridad las solicitudes enviadas antes del 30 de enero de 2005.

Tiempo mínimo de estancia: 5 semanas durante los meses de julio y agosto.

Selección de los participantes y concreción del trabajo: con la respuesta a la solicitud, los interesados recibirán un formulario para proporcionar los datos que ayudarán a seleccionar a los voluntarios más idóneos para cada una de las tareas requeridas, así como la convocatoria a una reunión de presentación del proyecto. Tras la reunión informativa se realizará la selección y se concretarán fechas, lugares equipos y planes de trabajo.

2º. APORTANDO FONDOS ECONÓMICOS.

Los maestros bolivianos tienen tanto interés en mejorar su formación como carencia de materiales para hacerlo. El proyecto destina parte de sus recursos económicos a comprar libros, revistas, microscopios y otros materiales para llevar a Bolivia. Allí estarán a disposición de todos los maestros que los soliciten.

Puedes colaborar a este proyecto haciendo una aportación económica en la cuenta corriente que la AEPECT ha abierto con este fin:

“AEPECT SOLIDARIA”: nº 3025-0006-24-1433210121
de la Caja de Ingenieros

Esperamos la colaboración de todos, el proyecto lo merece.

Asociación Española Para la Enseñanza de las Ciencias de la Tierra.